



COMENTARIO DE TEXTO

El cambio climático está afectando a España, como al resto del mundo. Desde hace algunos años presenciamos un aumento de olas de calor, inundaciones, huracanes y tifones. Esto es un hecho irrefutable. Aunque ninguno de estos acontecimientos por si solo puede atribuirse con rigor al cambio climático, su mayor frecuencia es un resultado previsto del aumento de la temperatura del planeta. Hay un mensaje claro en el torrente de estudios que revelan que los impactos del cambio climático están sucediendo. La temperatura media de la tierra ha aumentado 0,5°C en 50 años y se prevé un aumento entre 1,5 y 4°C. Poniendo estas cifras en perspectiva, un calentamiento entre 1º-2ºC tendría impactos graves en el planeta. Los cambios ocurren desde mediados del siglo XX: la capa de hielo del Ártico ha disminuido un 10-15%; los glaciares están retrocediendo; la cobertura nevada del Hemisferio Norte ha disminuido alrededor del 10%, entre otros.

Para España, según los modelos de previsión extremos, el clima se volverá más cálido y las precipitaciones más irregulares, alterando las interacciones entre especies animales y vegetales y favoreciendo plagas y enfermedades. Se prevé también una disminución en los aportes hídricos, modificando ecosistemas terrestres y costeros. Las consecuencias económicas y sociales de esos cambios pueden llegar a ser elevadas.

Es hora de tomar muy en serio el problema. La principal causa humana son las emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) por la combustión de petróleo, gas, carbón, que suministran el 80% de la energía. También añaden CO₂ la deforestación, la expansión agrícola y forestal no sostenibles [...] Algunos han sugerido soluciones de "geoingeniería". Una de ellas es instalar espejos gigantes en el espacio, para reflejar hacia fuera parte de la luz solar que llega a la Tierra, con objeto de enfriarla. Es un ejemplo de la tendencia a corregir antes que trabajar sobre la raíz del problema. En cualquier caso no es viable por su alto coste económico, limitada efectividad y efectos colaterales. Otra propuesta en desarrollo, incluyendo a España, es almacenar CO₂ en las profundidades terrestres y marinas, aunque también presenta limitaciones: sólo se puede recoger este gas de las fuentes fijas (no de los automóviles) [...] Respecto a las medidas de adaptación, destaca construir embalses y diques para limitar el daño de las inundaciones y de la elevación del nivel del mar [...]

La mejor opción es acelerar la tendencia al ahorro de energía: coches, aviones, edificios, electrodomésticos, así como la promoción del transporte colectivo e información y educación de las instituciones y de la población para el cambio social necesario. En España, se requiere un gran esfuerzo, pues somos uno de los países de la UE con mayor crecimiento en el uso de energía, aunque con menor consumo *per cápita*. La gran reducción en las emisiones se conseguirá si se reemplazan fuertemente las fuentes de combustibles fósiles. En esta línea, las energías renovables juegan un papel central. El sol, el aire, el agua, las mareas tienen un amplio potencial para satisfacer sobradamente las necesidades energéticas de la humanidad, con escasas o ninguna emisión contaminante. Estas energías renovables son la oportunidad histórica del siglo XXI.

Ninguno de estos empujes será suficiente sin una penalización a las emisiones [...] El Protocolo de Kioto es el marco político actual para combatir el problema. Para España, el reto es formidable: del 15% de CO₂ equivalente que se nos permite emitir, estamos ya en más del 45%. La sociedad y la política española deben asumir cuanto antes que el cambio climático es real y serio.

Mercedes Pardo Buendía
Presidenta del Comité Español de Investigación en Cambio Ambiental Global
(Texto adaptado, *El País*, 03/10/06)

1. Resuma el texto.
2. Estructure el texto en partes y justifique cada una de ellas.
3. Realice un comentario crítico del mismo.